



Centro UC
CLAPES UC
Centro Latinoamericano de
Políticas Económicas y Sociales

ANÁLISIS CIFRAS DE EMPLEO TRIMESTRE MÓVIL MARZO – MAYO 2026

30 de junio, 2026

INFORME

DESEMPLEO ALCANZA SU MAYOR NIVEL EN CINCO AÑOS MIENTRAS EMPLEO FORMAL SIGUE RETROCEDIENDO

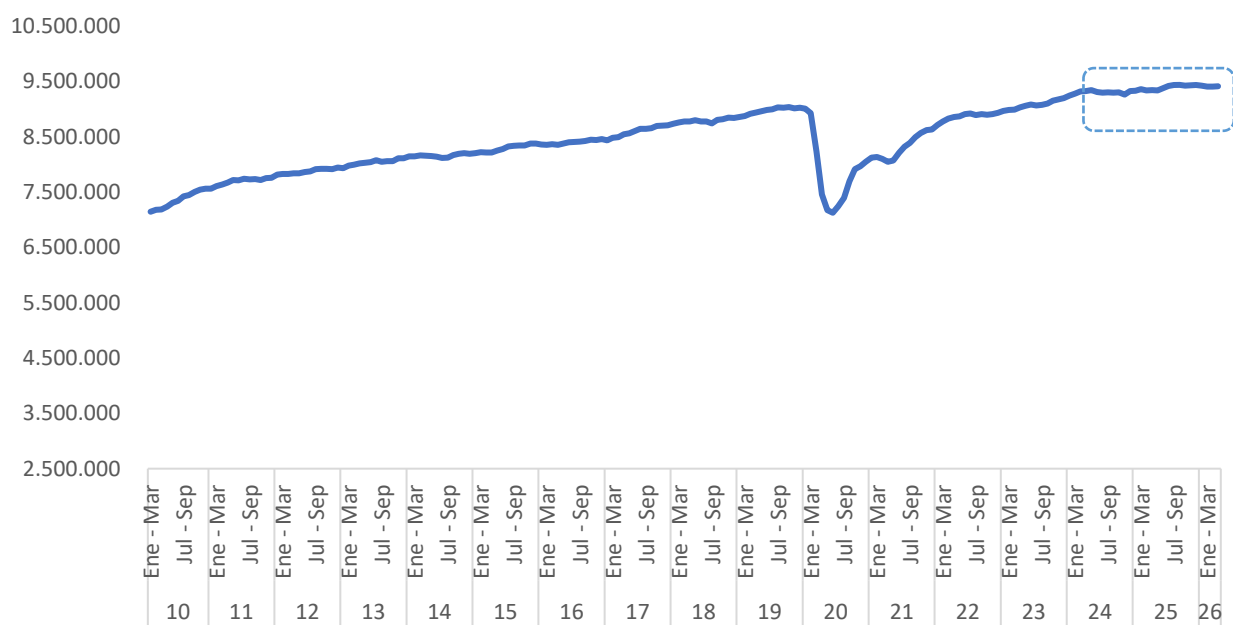
RESUMEN EJECUTIVO

- En el trimestre móvil **marzo – mayo 2026**, la **tasa de desocupación** se ubicó en **9,4%**, (+ **0,5 pp. en doce meses**), su nivel más alto en cinco años.
- La **tasa de desempleo desestacionalizada** aumentó a **9,2%** (+**0,3 pp. respecto del trimestre anterior**), confirmando que el deterioro del mercado laboral no responde a factores estacionales.
- En **términos interanuales**, se crearon apenas **70 mil empleos**, uno de los registros más bajos para un trimestre marzo – mayo desde la pandemia.
- En términos desestacionalizados, **durante los primeros meses de 2026 se han destruido, en promedio, cerca de cinco mil empleos por trimestre**.
- El número de personas desocupadas llegó a **981 mil**, el mayor desde fines de 2020, mientras que la **desocupación de larga duración** y los indicadores de **subutilización laboral** permanecen en niveles históricamente elevados.
- La **totalidad de la creación neta de empleo volvió a concentrarse en ocupaciones informales**, mientras que el empleo formal registró una destrucción de **22 mil puestos de trabajo**. En particular, los **asalariados privados formales acumulan cinco trimestres móviles consecutivos de caídas**, consolidando el deterioro del segmento de mayor calidad del mercado laboral.
- Indicadores como el **IALI** e **IMCE-Empleo** continúan mostrando una **demanda por empleo formal privado débil**, sin señales consistentes de recuperación.
- Este escenario es coherente con el **menor dinamismo de la actividad económica** durante 2026 y con la **revisión a la baja de las proyecciones de crecimiento e inversión** realizada por el Banco Central, factores que dificultan una recuperación del empleo formal en el corto plazo.
- Si bien la **agenda pro-empleo** constituye un avance positivo, resulta fundamental acelerar su implementación y **perfeccionar el diseño de algunas de sus iniciativas**.
- La **recuperación del dinamismo del mercado laboral** requiere **necesariamente un mayor crecimiento económico**.

CREACIÓN DE EMPLEOS (CON AJUSTE ESTACIONAL)

En el trimestre móvil marzo – mayo 2026 se crearon apenas 5 mil respecto del trimestre anterior. Esto refleja que **en lo que va de 2026 se han destruido en promedio cinco mil puestos**. Las cifras ajustadas siguen reflejando **una población ocupada que estancada** hace más de dos años, sino que apenas crece o retrocede marginalmente en trimestres específicos (Gráfico 1).

Gráfico 1. Personas ocupadas (cifras con ajuste estacional).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

Descomposición de la creación de empleo¹

En el trimestre móvil **marzo–mayo de 2026** se crearon **70 mil empleos** en comparación con igual período del año anterior, sin considerar ajustes estacionales. Aunque esta cifra representa una leve mejora respecto de los trimestres móviles previos, sigue ubicándose entre las **más bajas registradas para un trimestre marzo–mayo**, excluyendo el período de la pandemia.

¹ La descomposición de la creación de empleo no considera cifras de ocupados con ajuste estacional, y se enfoca en la creación de empleo en doce meses.

En conjunto, estas cifras reflejan que **el mercado laboral continúa mostrando un débil dinamismo**, una tendencia que se arrastra desde el último trimestre de 2025 y que ya completa más de un año.

Por primera vez desde la pandemia, el **empleo formal acumula tres trimestres móviles consecutivos de retrocesos**. En el trimestre marzo–mayo se destruyeron **22 mil empleos formales** en doce meses, profundizando el deterioro observado en los períodos anteriores. Se trata del peor registro desde el trimestre febrero–abril de 2021, cuando el mercado laboral aún enfrentaba los efectos de la crisis sanitaria. Esto muestra que el problema ya no consiste únicamente en una menor capacidad para generar empleo formal, sino en una **destrucción neta de este tipo de puestos de trabajo**.

En sentido opuesto, el **empleo informal aumentó en 117 mil puestos**, el mayor incremento desde mediados de 2024. Como resultado, **la totalidad de la creación neta de empleo continúa siendo explicada por el crecimiento de la informalidad**, mientras el empleo formal sigue perdiendo participación.

Al analizar las categorías ocupacionales, la generación de empleo volvió a concentrarse en los **trabajadores por cuenta propia**, cuyo número aumentó un **5,3% anual**, equivalente a cerca de **100 mil nuevos puestos**. De ellos, aproximadamente la mitad (48 mil) correspondió a ocupaciones formales.

Los **empleadores** también registraron un aumento, con alrededor de **11 mil puestos adicionales**. Sin embargo, este incremento respondió casi por completo al crecimiento de los empleadores informales (cerca de 8 mil), mientras que los formales aportaron apenas unos 3 mil nuevos puestos.

En contraste, los **asalariados privados** volvieron a mostrar un deterioro. Tras una contribución prácticamente nula en el trimestre anterior, registraron una **caída de 14 mil empleos** en doce meses. Este resultado confirma el persistente debilitamiento del empleo asalariado privado, que desde comienzos de 2021 ha exhibido tasas de expansión históricamente bajas y que ahora vuelve a registrar una contracción.

La desagregación por formalidad revela un escenario aún más preocupante. Los **asalariados privados formales acumulan cinco trimestres móviles consecutivos de caídas**, con una disminución de **1,6% anual**, equivalente a **76 mil empleos menos**. En promedio, durante 2026 se han destruido cerca de **70 mil empleos asalariados privados formales**.

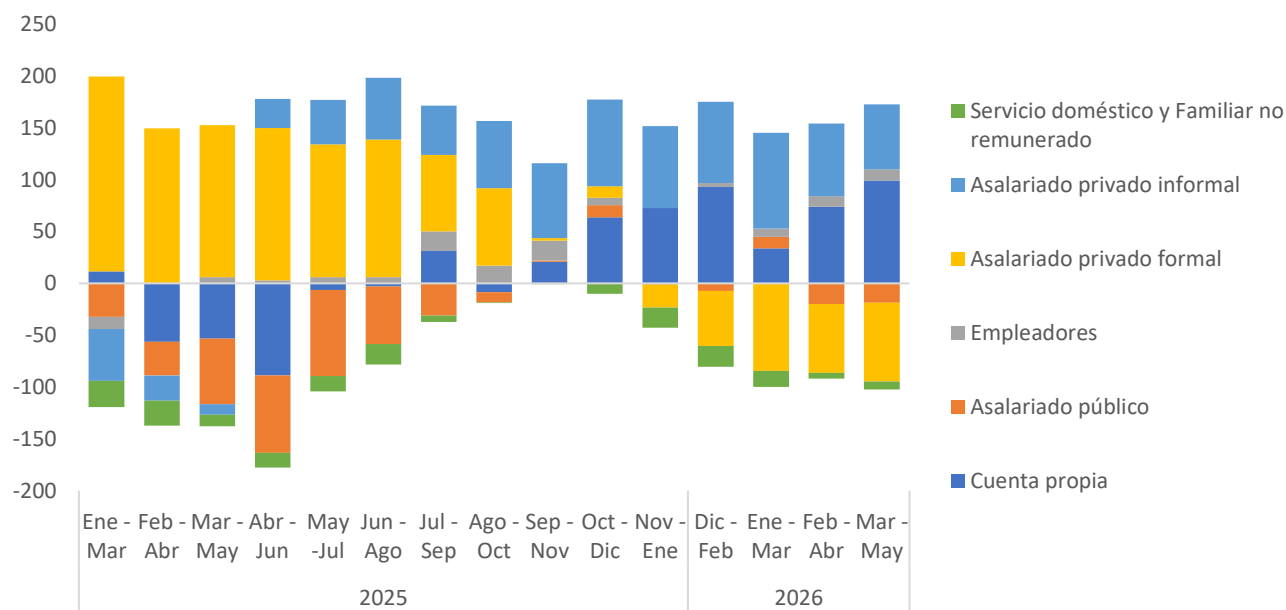
En cambio, los **asalariados privados informales** crecieron un **7,2% anual**, incorporando alrededor de **70 mil nuevos puestos** y acumulando un año de expansión. No obstante, este crecimiento **no**

ha sido suficiente para compensar la pérdida de empleo asalariado formal, lo que explica que el balance del empleo asalariado privado continúe siendo negativo.

En tanto, el empleo público retrocedió un 1,6% en doce meses, lo que equivale a una destrucción de cerca de 19 mil puestos. Por último, el personal de servicio doméstico y los familiares volvieron a registrar caídas.

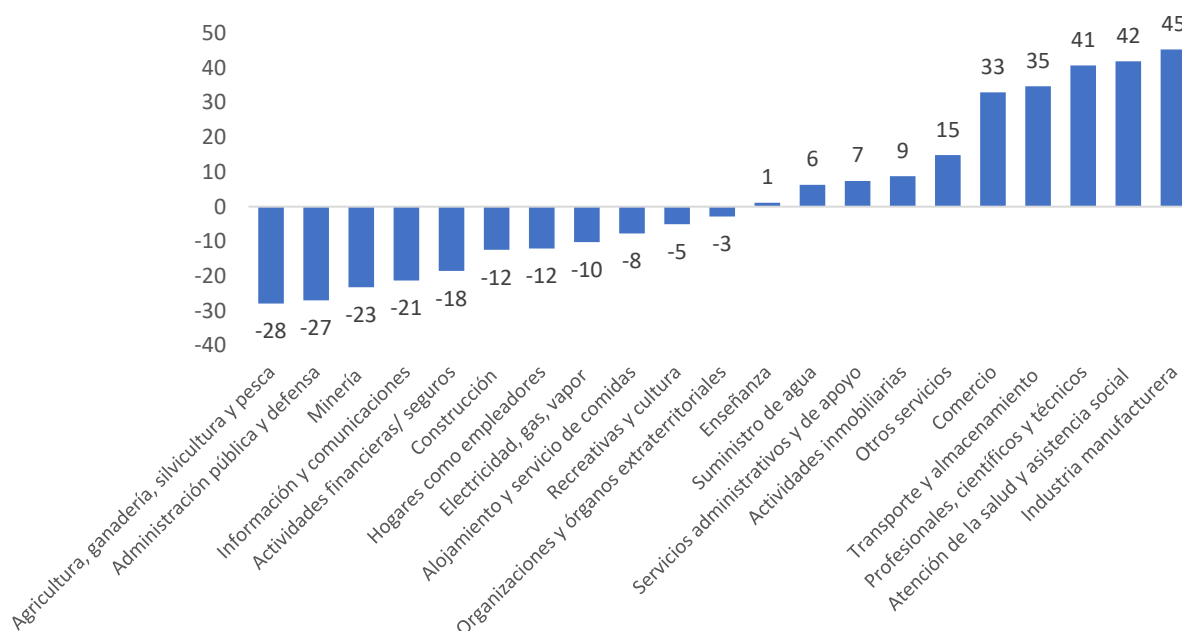
Los **sectores** que **lideraron la creación de empleos** durante el trimestre móvil en análisis fueron **“Industria Manufacturera”, “Salud y asistencia social” y “Profesionales, científicos y técnicos”** con algo más de 40 mil puestos cada uno. Destacan otros dos sectores como **“Transporte y Almacenamiento” y “Comercio”,** que agregaron **35 mil y 33 mil puestos,** respectivamente. La **destrucción** de puestos de trabajo estuvo liderada nuevamente por **“Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca”, “Administración Pública”, y “Minería”.**

Gráfico 2. Descomposición de la creación interanual de empleos según categoría de la ocupación
(Miles de personas respecto al mismo periodo del año anterior).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

Gráfico 3. Descomposición de la creación interanual de empleos según actividad económica
(Trimestre móvil marzo – mayo 2026; miles de personas)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

Recuperación del empleo post pandemia

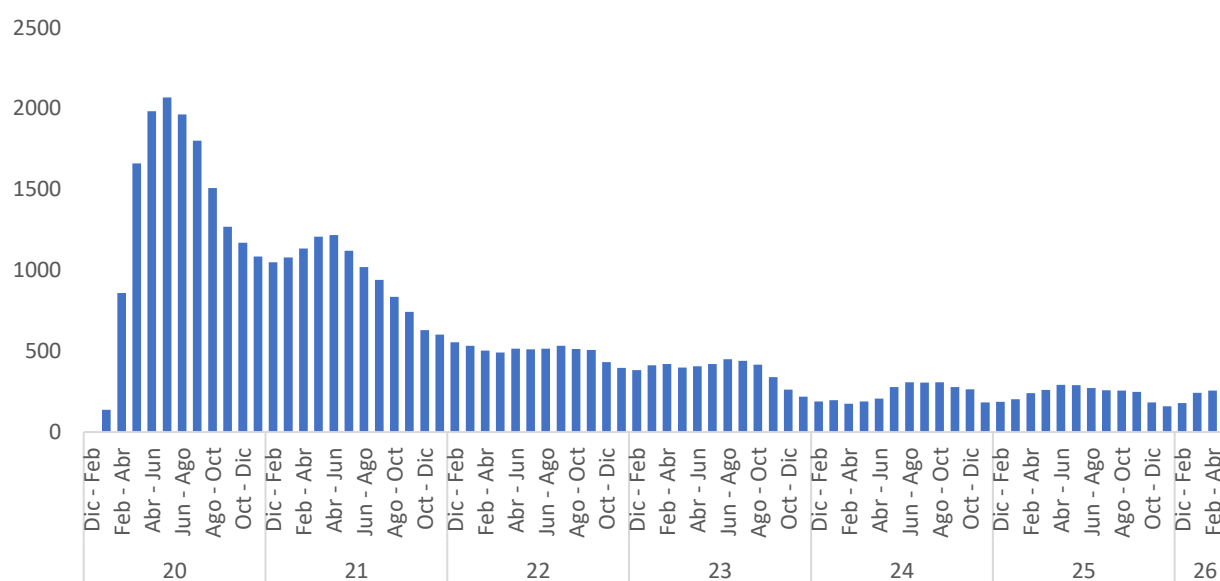
El número de personas ocupadas se mantiene en torno a **9,4 millones**, un nivel superior al registrado antes de la pandemia (diciembre de 2019–febrero de 2020). Sin embargo, **la tasa de ocupación aún no recupera su nivel prepandemia**. Mientras en ese período alcanzaba un **58,2%**, actualmente se ubica en **56,5%**, lo que implica que aún serían necesarios **cerca de 275 mil empleos adicionales** para cerrar esta brecha (Gráfico 4).

Además, la distancia respecto de los niveles previos a la crisis sanitaria **ha vuelto a ampliarse** en comparación con el trimestre móvil anterior. A comienzos de 2022 el déficit era de aproximadamente **175 mil empleos**, lo que evidencia que, tras más de cuatro años desde el fin de la pandemia, **la recuperación del mercado laboral sigue siendo incompleta y ha perdido dinamismo**.

Al desagregar por género, se observa que **el rezago se concentra casi exclusivamente en los hombres**. Su tasa de ocupación alcanzó **65,5%**, cifra **3,1 puntos porcentuales** inferior al **68,6%** registrado antes de la pandemia. Para recuperar ese nivel sería necesario crear **cerca de 256 mil empleos adicionales** para hombres.

En contraste, **las mujeres prácticamente han recuperado su tasa de ocupación prepandemia**. En el trimestre marzo–mayo de 2026 esta alcanzó **48,0%**, apenas **0,3 puntos porcentuales** por debajo del **48,3%** observado antes de la crisis sanitaria. En consecuencia, se requerirían **solo 26 mil empleos adicionales** para cerrar completamente esa brecha. Además, a diferencia de lo observado entre los hombres, **la brecha femenina respecto de los niveles prepandemia volvió a reducirse** en comparación con los trimestres anteriores, consolidando una recuperación más sostenida.

Gráfico 4: Brecha de ocupados para restablecer tasa de ocupación previa a la pandemia (miles de personas).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

TASA DE DESOCUPACIÓN

En el trimestre móvil **marzo – mayo de 2026**, el número de personas desocupadas alcanzó **981 mil**, la cifra más alta desde fines de 2020. Esto representa **63 mil personas más** que en igual período del año anterior. Como resultado, la **tasa de desocupación se ubicó en 9,4%** (Gráfico 5), aumentando **0,7 puntos porcentuales** en doce meses y alcanzando su mayor nivel para un trimestre marzo – mayo desde 2021, cuando el mercado laboral aún enfrentaba los efectos de la crisis sanitaria y la desocupación bordeaba el **10%**. Asimismo, se trata del mayor incremento interanual observado desde fines de 2023.

Con ello, el desempleo no solo **acumula más de tres años por sobre el 8%**, sino que además vuelve a acercarse al **10%**, reflejando un deterioro adicional de las condiciones del mercado laboral.

Este resultado obedece principalmente a la **insuficiente generación de empleo**. Mientras el número de ocupados aumentó apenas **0,8%** en doce meses, la fuerza de trabajo creció **1,6%**, retomando parte del dinamismo observado antes. En otras palabras, la fuerza de trabajo se expandió al doble del ritmo del empleo, por lo que la economía no ha generado suficientes puestos para absorber a quienes se han incorporado o reincorporado al mercado laboral.

Al desagregar por género, la **tasa de desocupación masculina** alcanzó **8,6%**, aumentando **0,5 puntos porcentuales** en doce meses. Por su parte, la **tasa de desocupación femenina** se ubicó en **10,5%**, con un incremento de **0,4 puntos porcentuales** respecto de igual período del año anterior.

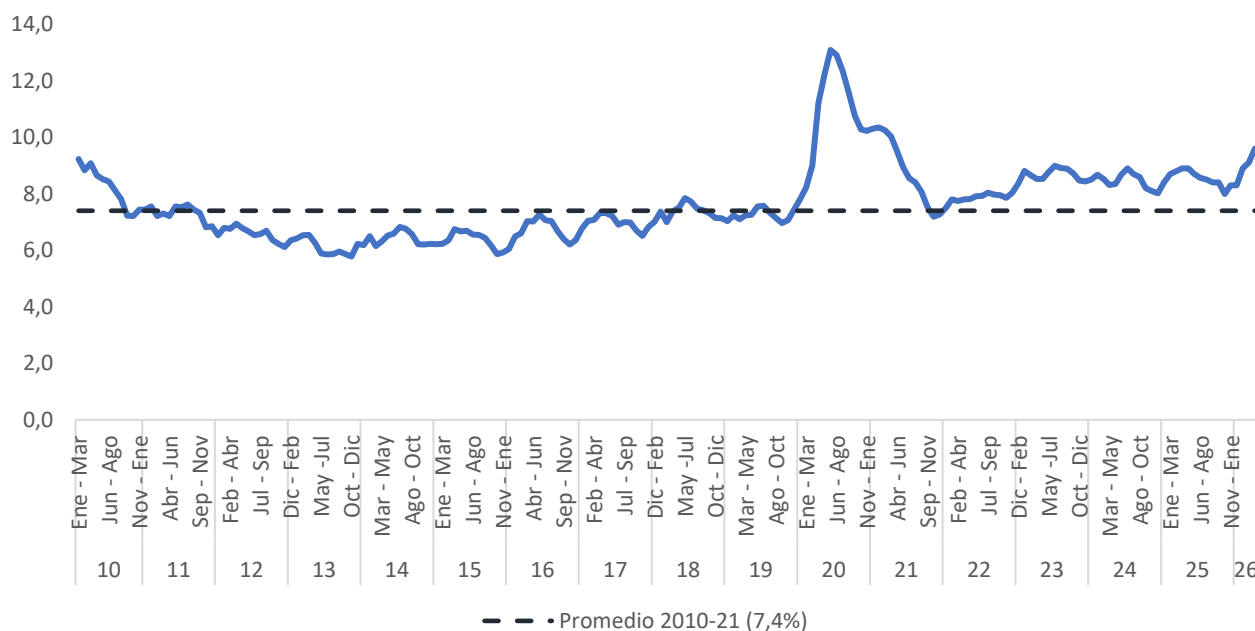
Estas diferencias no responden a un mejor desempeño del mercado laboral masculino. De hecho, **la creación de empleo fue más intensa entre las mujeres**. Sin embargo, en ambos casos el crecimiento de la fuerza de trabajo superó al del empleo, impidiendo que las nuevas oportunidades laborales absorbieran a quienes ingresaron o reingresaron al mercado laboral. **Este descalce fue especialmente marcado entre las mujeres**, donde el mayor dinamismo de la participación laboral no estuvo acompañado por una creación suficiente de puestos de trabajo.

En consecuencia, **el aumento del desempleo agregado responde tanto a la débil generación de empleo como al mayor crecimiento de la fuerza de trabajo**, fenómeno que se observa en hombres y mujeres, aunque con una intensidad mayor en el mercado laboral femenino.

Tasa de desocupación con ajuste estacional

En el trimestre móvil **marzo – mayo de 2026**, la **tasa de desocupación desestacionalizada** alcanzó **9,2%**, aumentando **0,3 pp.** respecto del trimestre móvil anterior. Al descontar los efectos estacionales, los datos muestran que **el desempleo mantiene una trayectoria ascendente**, superando nuevamente la barrera del **9%**, algo que no ocurría desde el mismo período de 2021. **Esto confirma que el deterioro del mercado laboral responde a una tendencia persistente y no a fluctuaciones estacionales o transitorias.**

Gráfico 5: Tasa de desocupación (%).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

Tasa de desocupación de larga duración²

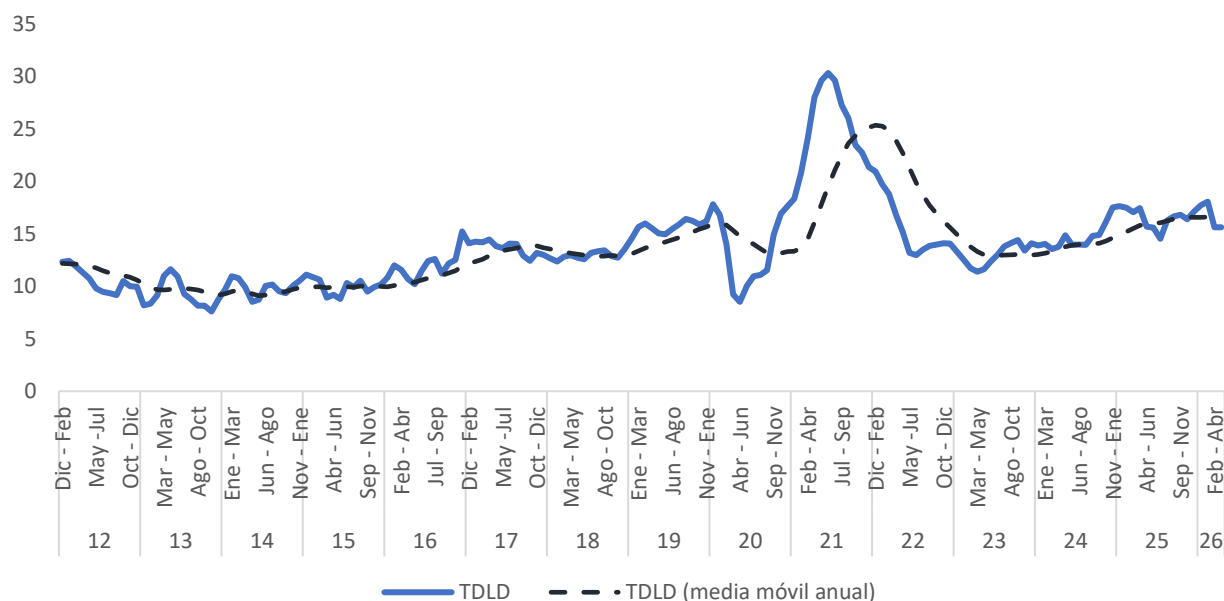
El número de **personas desempleadas de larga duración** —aquellas que llevan **12 meses o más buscando trabajo**— alcanzó **145 mil**, mientras que la **tasa de desempleo de larga duración** se situó en **15,6%**. Si bien este indicador disminuyó **1,8 puntos porcentuales** en doce meses, su nivel continúa siendo elevado.

De hecho, la **media móvil anual** alcanzó **16,3%**, uno de los valores más altos desde el tercer trimestre de 2022, lo que indica que este fenómeno persiste en niveles históricamente altos. **Esto refleja que una proporción importante de las personas desempleadas enfrenta crecientes dificultades para reinsertarse en el mercado laboral**, situación que suele traducirse en pérdida de

² El término “desocupación (o desempleo) de larga duración” se refiere a la proporción de personas desocupadas que han estado buscando un empleo activamente durante al menos doce meses. La importancia de este indicador radica en que puede indicar presencia de desempleo estructural, que se produce generalmente debido a cambios tecnológicos, demográficos o de producción. Además, el desempleo de larga duración es motivo de especial preocupación debido a las consecuencias negativas que tiene para las personas afectadas. La tasa de desempleo de larga duración se monitorea en muchos países, incluidos Estados Unidos, la Unión Europea y otros miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) como Australia, Canadá y Japón.

capital humano, desincentivo en la búsqueda de empleo y una menor probabilidad de encontrar trabajo en el futuro.

Gráfico 6. Evolución tasa de desocupación de larga duración.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

SUBEMPLEO³

Los **indicadores complementarios de subutilización laboral** también continúan mostrando un deterioro. En el trimestre móvil **marzo – mayo de 2026**, la **tasa de desempleo con iniciadores disponibles (SU1)** se ubicó en **9,7%**, aumentando **0,5 puntos porcentuales** en doce meses. Por su parte, la **tasa combinada de desempleo y subempleo por insuficiencia de horas (SU2)** alcanzó **15,8%**, registrando un incremento de **1,4 puntos porcentuales** respecto de igual período del año anterior.

³ La tasa de desocupación refleja la situación más extrema de necesidad insatisfecha de trabajo, ya que incorpora a personas que quieren trabajar, están buscando activamente un trabajo, están disponibles para trabajar, pero no lo están haciendo (INE, 2019; OIT, 2023). Es decir, es una medida de subutilización total. No captura, sin embargo, casos de subutilización parcial de la fuerza de trabajo. Dado lo anterior es que existen otros indicadores de subutilización de la fuerza de trabajo, relacionados con el tiempo de trabajo y la mano de obra potencial: La tasa de desocupación con iniciadores disponibles (SU1), la tasa combinada de desocupación y tiempo parcial involuntario (SU2), la tasa combinada de desocupación y fuerza de trabajo potencial (SU3) y la tasa global de subutilización.

Asimismo, la **tasa combinada de desempleo y fuerza de trabajo potencial (SU3)** se situó en **17,1%**, con un aumento de **0,3 puntos porcentuales** en doce meses. Finalmente, la **tasa global de subutilización laboral (SU4)**, que incorpora las principales holguras del mercado laboral (desempleo, subempleo por insuficiencia de horas y fuerza de trabajo potencial), alcanzó **22,7%**, aumentando **1,2 puntos porcentuales** en comparación con un año atrás.

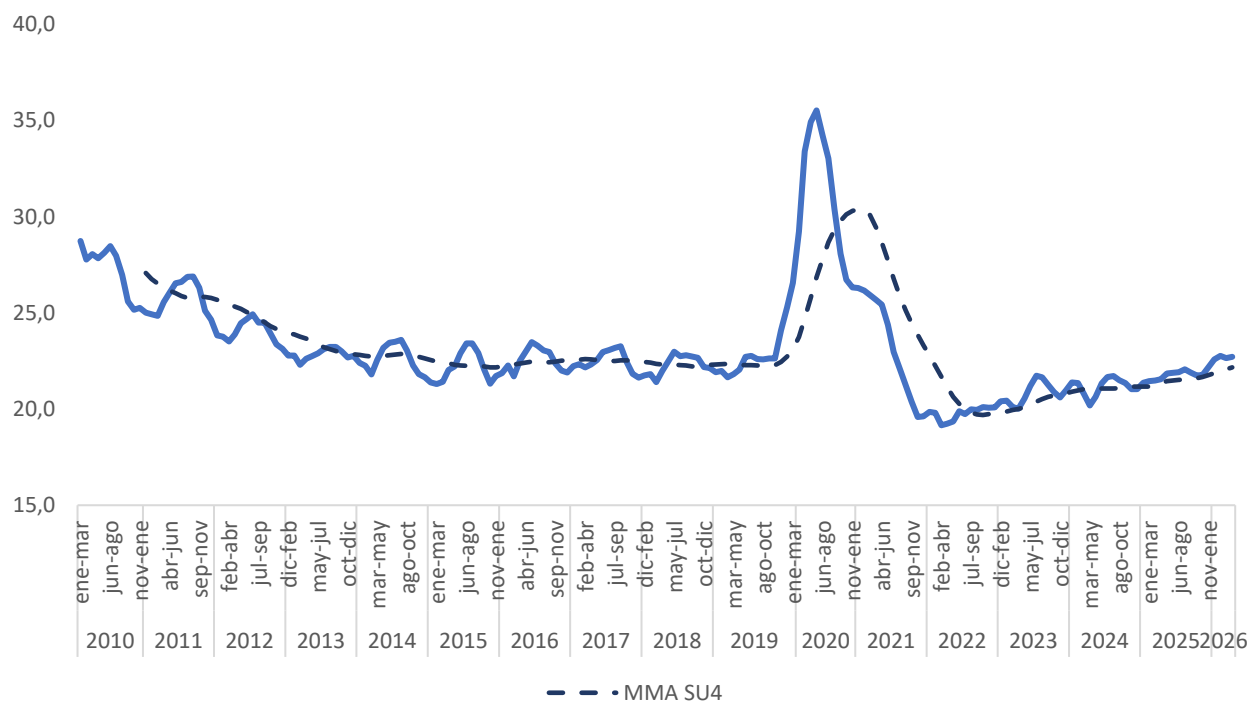
Más aún, la **media móvil anual de la SU4** se elevó a **22,2%**, su nivel más alto desde comienzos de 2022 (Gráfico 7). **Esto confirma que el deterioro del mercado laboral no se limita al aumento del desempleo**, sino que también se manifiesta en un mayor número de personas que, aun teniendo un empleo o permaneciendo fuera de la fuerza de trabajo, enfrentan una utilización insuficiente de su capacidad laboral. En otras palabras, **las holguras del mercado laboral continúan ampliándose**, reflejando un debilitamiento más generalizado de las condiciones de empleo.

Tabla 1. Componentes de indicadores de subutilización de empleo.

	Mar.25-May.25	Mar.26-May.26	Var. a/a (miles de personas)	Var. a/a (pp.)
Desocupados	918	981	63	0,1
Ocupados a TPI	542	641	100	0,2
Iniciadores disponibles	30	26	-4	-0,1
FT potencial	929	931	2	0,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

Gráfico 7. Evolución Tasa Global de Subutilización (SU4).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

DEMANDA LABORAL⁴

En **mayo de 2026**, el **Índice de Avisos Laborales de Internet (IALI)**, utilizado como indicador de la demanda por empleo formal en el sector privado, se ubicó en **67,4 puntos**. Esto representa una caída de **8,2 puntos** respecto de igual mes del año anterior y corresponde a la **séptima disminución interanual consecutiva**. Además, el indicador alcanzó su **nivel más bajo para un mes de mayo desde el inicio de la serie**, excluyendo el período excepcional de la pandemia. En conjunto, estos resultados muestran que **la demanda por empleo formal privado continúa debilitándose, sin señales claras de recuperación**.

⁴ Los datos de ocupación/desocupación aportan una visión general del mercado laboral, pero tienen una percepción acotada sobre la evolución futura del empleo. En este sentido, los indicadores de demanda laboral resultan sumamente útiles, puesto que cambios en la demanda de trabajo se correlacionan con variaciones en el empleo, particularmente del empleo asalariado. La estimación de la demanda se puede realizar de tres formas, mediante encuestas a las empresas, recolección de registros administrativos provenientes de servicios públicos y/o recopilación de los avisos de puestos de trabajo.

Por su parte, el **Índice Mensual de Confianza Empresarial en Empleo (IMCE-Empleo)**, que mide las expectativas de contratación en los sectores de Comercio, Construcción e Industria Manufacturera, que en conjunto concentran cerca del **40% del empleo asalariado privado**, se ubicó en **43 puntos**. Si bien el indicador aumentó **1,9 puntos** respecto de mayo de 2025, retrocedió **2,7 puntos** frente al mes anterior, reflejando un **deterioro de las expectativas de contratación en el margen**. De este modo, el IMCE-Empleo **permanece por debajo del umbral de optimismo de 50 puntos**, lo que sugiere que las empresas continúan anticipando un escenario poco favorable para la contratación.

A nivel sectorial, **Construcción** registró la mayor mejora interanual, con un incremento de **6,4 puntos**, alcanzando **44,1 puntos**. Este avance es consistente con un sector que viene desde niveles muy deprimidos de actividad y empleo. Sin embargo, el indicador **permanece en terreno pesimista**, por lo que, de materializarse una recuperación del empleo, esta probablemente sería **gradual y de magnitud acotada** durante los próximos meses.

En **Industria Manufacturera**, el IMCE-Empleo se mantuvo **sin variación respecto de un año atrás**, situándose en **44,9 puntos**. Considerando que el sector ha sido uno de los que más empleo ha generado en los últimos meses, este resultado sugiere que **el ritmo de contratación podría estabilizarse**, más que acelerarse, en el corto plazo.

Por su parte, **Comercio** registró una caída interanual de **0,7 puntos**, ubicándose en **40 puntos**, el nivel más bajo entre los principales sectores. Este resultado es consistente con las cifras del INE, que muestran que, pese a que el sector aún aporta a la creación de empleo total, **el empleo asalariado privado formal continúa contrayéndose**. En consecuencia, **las expectativas empresariales siguen apuntando a un escenario de baja contratación**, especialmente en el segmento de empleo formal.

En síntesis, tanto el **Índice de Avisos Laborales de Internet (IALI)** como el **IMCE-Empleo** continúan apuntando a un mismo diagnóstico: **la demanda por empleo formal en el sector privado sigue siendo débil**. Si bien algunos indicadores han mostrado leves mejoras interanuales, estas continúan siendo insuficientes para sacar a los principales sectores económicos de terreno pesimista. En consecuencia, no existen señales consistentes de una recuperación del empleo formal privado, lo que resulta coherente con la **destrucción de empleo asalariado privado formal observada durante cinco trimestres móviles consecutivos**. Esta fragilidad, presente desde 2022, se ha intensificado durante los últimos meses.

Este escenario se refleja en el aumento del desempleo, en un contexto donde la creación de puestos de trabajo continúa siendo insuficiente para absorber el crecimiento de la fuerza laboral. Además, **la generación de empleo sigue concentrándose en ocupaciones informales**, particularmente entre los asalariados privados. Esto resulta especialmente preocupante, pues

implica que una parte importante del empleo que está conteniendo un mayor aumento del desempleo corresponde a **trabajadores dependientes que se desempeñan sin contrato formal**. Al mismo tiempo, el empleo asalariado privado formal continúa destruyéndose, profundizando el deterioro del segmento de mayor calidad del mercado laboral.

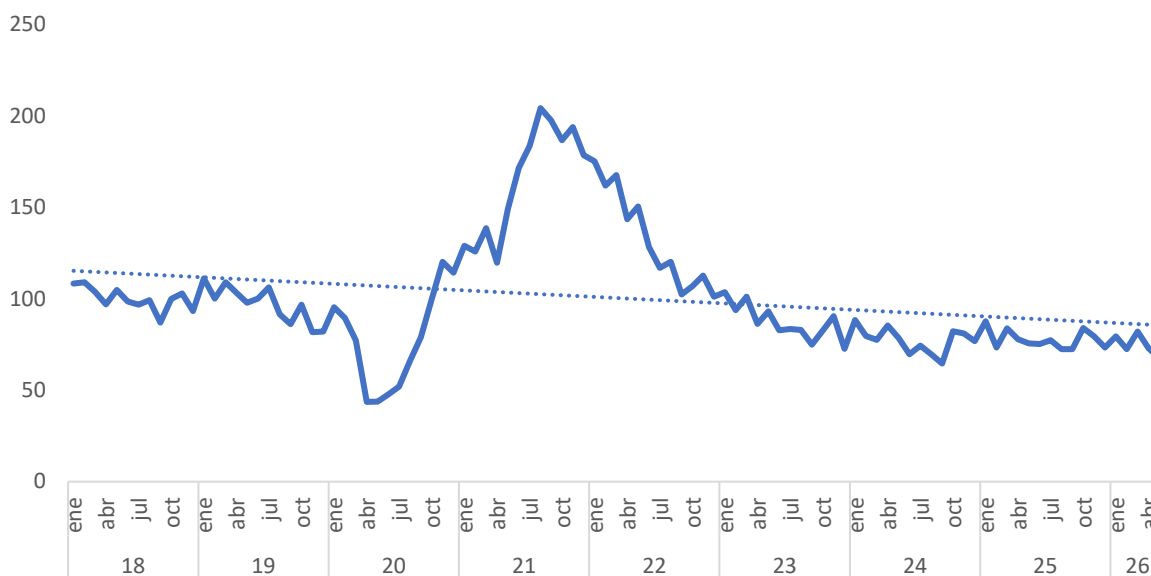
A este escenario se suma el **debilitamiento de la actividad económica** durante el inicio de 2026, con cuatro caídas interanuales consecutivas del Imacec entre enero y abril. Este menor dinamismo llevó al Banco Central a **revisar significativamente a la baja sus proyecciones de crecimiento e inversión para 2026**, reforzando un escenario poco favorable para la creación de empleo. En este contexto, la debilidad de la actividad económica, junto con unas expectativas empresariales que permanecen en terreno pesimista, continúa limitando la contratación de trabajadores, especialmente en sectores intensivos en empleo formal. Todo ello confirma que **el deterioro del empleo formal no constituye un fenómeno aislado, sino que forma parte de un contexto macroeconómico más amplio de bajo crecimiento, menor inversión y escasa demanda por trabajo**.

En materia de políticas públicas, actualmente se encuentran en discusión diversas iniciativas orientadas a fortalecer la creación de empleo formal en el sector privado, que, si bien avanzan en la dirección correcta, **su impacto será necesariamente acotado mientras no sean implementadas y, sobre todo, mientras la economía no recupere un mayor dinamismo**.

En particular, como se menciona en el informe anterior, resulta fundamental **perfeccionar el diseño del crédito tributario a la contratación** para asegurar que sea costo-efectivo, esté adecuadamente focalizado y genere incentivos reales a la creación de nuevos empleos formales. Para ello, el beneficio debiera vincularse al **flujo de nuevas contrataciones**, y no al stock de trabajadores existentes, evitando subsidiar empleos que se habrían mantenido aun en ausencia de la política. Asimismo, es positivo que se continúe avanzando en iniciativas como la **sala cuna universal**, cuyo potencial para elevar la participación laboral femenina es significativo. Sin embargo, este tipo de reformas refuerza aún más la necesidad de que la economía recupere su capacidad de generar empleos, de modo que un mayor número de personas que ingresen al mercado laboral pueda encontrar oportunidades de trabajo.

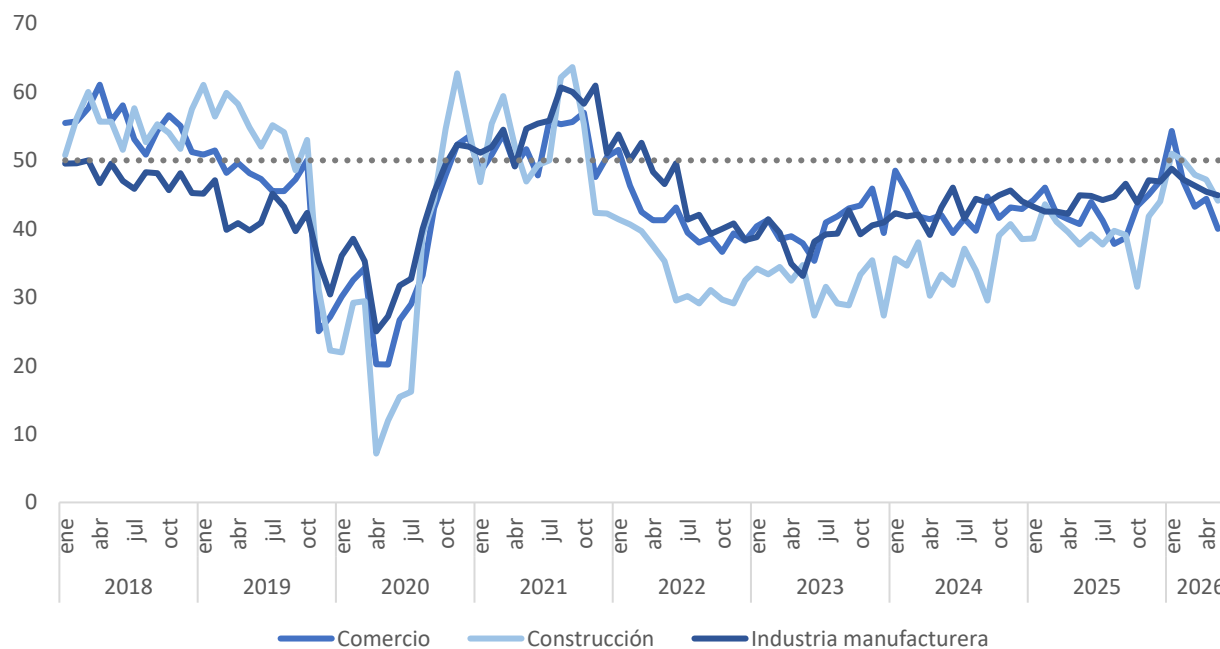
En definitiva, **la prioridad debe ser acelerar la implementación de la agenda pro-empleo, perfeccionar su diseño, impulsar un mayor crecimiento económico y abordar las debilidades estructurales que han caracterizado al mercado laboral chileno durante los últimos años**. De lo contrario, será difícil revertir un escenario marcado por **un desempleo persistentemente elevado, una prolongada destrucción de empleo formal privado y altos niveles de subutilización de la fuerza de trabajo**.

Gráfico 8: Evolución Índice de Avisos Laborales de Internet (IALI) (Base enero 2018 = 100).



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Central de Chile.

Gráfico 9: Evolución IMCE-Empleo por sector económico.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Central de Chile.



clapesuc



@clapesuc



@clapes_uc



Clapes UC